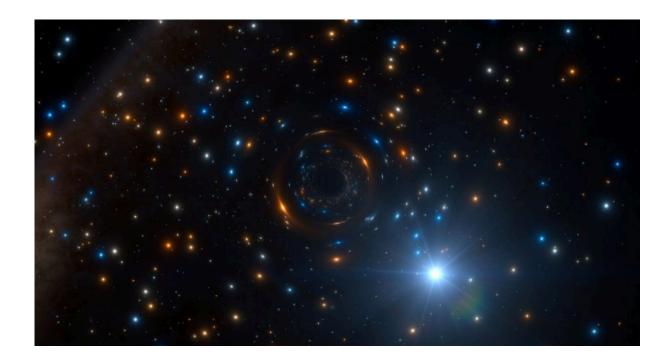
## CIENCIA Y TECNOLOGÍA

## El agujero negro descubierto desde Chile entrega una nueva explicación al fenómeno

El Ciudadano · 19 de enero de 2018





Una estrella tenía intrigados a los astrónomos del observatorio de Paranal, en Chile.

Se movía hacia adelante, hacia atrás y a una velocidad de cientos de miles de kilómetros por hora con un mismo patrón que se repetía cada 167 días .

La enigmática estrella que pierde brillo y obsesiona a los que creen en la vida extraterrestre

Nadie era capaz de explicar qué hacía oscilar a este astro. Hasta que los científicos llegaron a una conclusión: solo podía ser un agujero negro , imposible de detectar incluso por el gran telescopio Observatorio Austral Europeo (ESO por sus siglas en inglés), ubicado en Chile.

«Se suponía que casi todos los agujeros negros desaparecerían de los cúmulos globulares después de poco tiempo y que sistemas como este ini siquiera deberían existir! Pero, claramente, este no es el caso», señala Gieser en el documento.

La tesis de los científicos que han dado a conocer su trabajo en la revista Monthly Notices of the Royal Astronomical Society es que este agujero negro son los restos mortales de otra estrella antigua que, antes de morir, colapsó sobre sí misma sin dejar escapar si quiera la luz.

Novedad doble

El hallazgo es importante por dos motivos. Además de registrarse un nuevo tipo de

agujero que se creía imposible, también se ha descubierto una nueva forma detectarlos.

Antes de este descubrimiento, la única forma de observar directamente su actividad era

a través de mediciones de radio o rayos X, pero solo si están absorbiendo el material a

su alrededor. Ahora se ha demostrado que pueden localizarse gracias a los movimientos

gravitatorios que provoca en otra estrella.

Nuestro descubrimiento es la primera detección directa de los efectos gravitacionales de

un agujero negro de masa estelar en un cúmulo globular», señala Gieser.

Los expertos aseguran que el hallazgo permitirá comprender cómo se forman los

llamados cúmulos globulares (grupos de estrellas), la evolución de los agujeros negros y

los objetos binarios, aquellos que permanecen interrelacionados por sub fuerza

gravitatoria.

Los astrónomos concluyen que estos agujeros negros inactivos deben ser más

comunes de lo que se pensaba y abren la puerta a una nueva composición del universo

en la que agujeros negros y estrellas con luz conviven juntos.

**FUENTE: BBC** 

Fuente: El Ciudadano